

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 74

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ARENAL, 11, principal.—MADRID

Miércoles 14 Junio 1893

POR LA IDEA

¿QUÉ HACEMOS?

No siempre hemos de echar el tiempo a perros ó á monárquicos, porque sería insigne torpeza tener fija la vista constantemente en la casa del vecino y dejar la propia en completo abandono.

Así como así, estos monárquicos amaestrados siguen trabajando por nuestra cuenta con extraordinaria habilidad, y nada perderemos dejándoles continuar sus ejercicios, para nosotros moralmente provechosos.

Pero es el caso que todos los republicanos nos venimos preguntando desde hace mucho *¿qué hacemos?* como si este fuera nuestro saludo indispensable.

Y la pregunta está justificada hoy, porque nunca como ahora ha podido decirse aquello de que el país *está que arde*. Hasta el rubicundo Febo, como dicen los poetas cursis, parece que se complace en caldearlo todo, presentándonos á la vez envueltas en mayor claridad cuantas asquerosidades nos rodean, para que produzcan, con los efectos luminosos, el mayor efecto posible también en nuestros sentidos.

Si el sol se empeña en que vean claro los que hasta aquí se han obstinado durante mucho tiempo en cerrar los ojos á la luz, y ya no hay medio ni de sustraerse á las miserias que nos rodean, ni de sentir el vivo deseo de ponerlas término por el procedimiento más radical: el hierro y el fuego. Y he aquí precisamente para lo que deben prepararse los republicanos, así en las grandes ciudades como en las pequeñas aldeas, y en los mismos campos.

La operación se impone como la desinfección en tiempos de epidemia, como la operación quirúrgica, que corta por lo sano cuando el cáncer ó el carbunclo corren nuestras carnes.

Ese sol de justicia que cae sobre nosotros nos invita á hacerla pronto y bien.

Todo aparece á nuestro vista en claro.

Ya no hay sombras; ni las de la duda son posibles.

Es más: con el calor se apresura la descomposición de los cuerpos muertos, y es cuestión de higiene, ó si se quiere de narices, evitar el efecto nauseabundo de los miasmas desprendidos de las cosas muertas.

Y lo muerto aquí es la monarquía.

Animo, pues; no se necesita valor temerario, ni valor siquiera para apresurar un poco el término de las desdichas de la Patria.

Un leve esfuerzo será suficiente, con tal de que sea unánime y combinado, para que produzca como resultante el camino de la frontera.

Poca cosa es.

Ahora, meditemos un poco sobre nuestra situación, ó mejor dicho, mediten sobre ella los encargados de dirigir las masas republicanas al combate definitivo.

Nuestra situación sería ridícula, y el ridículo es también la muerte, si á la pregunta que nosotros nos hacemos en confianza, pudieran los monárquicos dar una contestación que por sabida estimásemos.

Pero no será, por una razón muy poderosa: porque el pueblo tiene la palabra; porque el pueblo, el sufrido pueblo español, ha impuesto su voluntad, ha dictado leyes, ha señalado procedimientos, y estando dispuesto á todo en defensa propia, cumplirá con su deber á todo trance. Así, pues, cuando hayan agotado su paciencia, y los atrevidos monárquicos se quieran dar aires de triunfadores y pretendan constatarle en son de burla, sabrá taparles la boca á tiempo, mándenselo ó no se lo manden, para demostrar al mundo que merece la libertad y la República.

ESTO SE COMPLICA

Los síntomas de esa latente descomposición de la mayoría, mal contenida ya, á pesar de los esfuerzos empleados para conjurarla, unidos á los más alarmantes y sensibles que por todas partes se reflejan en el país, indican bien á las claras el fin de esta anómala situación.

El desengaño no ha podido ser ni más palmario, ni más inmediato, ni más completo, dice *La Izquierda Dinástica*. Los grandes problemas financieros, que constituían el compromiso de honor de los fusionistas, quedarán como la venida del Mesías. Las reformas del señor Montero serán combatidas á sangre y fuego, si llega el caso, por sus émulos á la cartera, Canalejas y Romero Girón; las de López Domínguez tienen en

frente á todos los entorchados, y alguien llega ya á amenazar con cortar el ruido, si hubiera un Alejandro.

Poco nos importaría estas habillitas si en ello no estuviera interesada la nación entera.

Pero aquí, donde el país se ha considerado por conservadores y fusionistas como merienda de negros, para saciar tan solo estómagos hambrientos ó bastardas ambiciones personales; aquí, donde se han dado escándalos de inmoralidad nunca vistos, como los del mate y administración municipal, las quejas y lamentos en ciertas esferas son de transcendental significación.

Esos lamentos significan que no hay nadie que no vea y no se preocupe de los males que nos agobian, presintiendo otros mayores si no se pone pronto remedio.

Parece increíble que pueda darse tanta resignación y paciencia por parte de un pueblo con gobernantes que no han desempeñado otro papel que el de explotarle y envilecerle.

A esto queda reducida toda la historia de los últimos veinte años. A merced de unos cuantos vividores de oficio, ultrajados y escarnecidos por sus insolencias y audacias, vivimos ya sin vigor, sin iniciativas, en un estado lastimoso y agonizante.

¿Puede continuar esto así? No; y así lo reconocen y confiesan todos.

Es preciso que el pueblo se dé cuenta de que en él reside la legítima soberanía, y que se prepare á la defensa; es necesario poner término á este rebajamiento y corrupción; hay que concluir con tanta ignominia y sufrimiento, regenerando á la Patria, puesta hoy al borde de un verdadero abismo.

TIJERETAZOS

Ayer no explotó en Madrid ningún petardo; pero, en cambio, nos encontramos con un petardo nuevo, recién salido del horno.

Los padres de la criatura, según el periódico á quien dabamos tan importante noticia, son los Sres. Pidal y Nocedal, los cuales pretenden recoger todos los católicos desperdigados que andan por esos mundos de Dios para formar una santa cruzada que vaya á la conquista del pan.

Véase la clase:
«Se trata, según parece, de llegar á una inteligencia entre los elementos integristas, Nocedal incluido, y los antiguos elementos de la unión católica, sin descontar al Sr. Pidal, para la formación de un partido esencialmente católico, en el cual tengan cabida *todas las* *hombreras de buena voluntad* procedentes de cualquier campo que sea, con tal que su característica sea el catolicismo.»

La fórmula química para mezclar ambos elementos no la conocemos todavía; pero suponemos que ya la habrá encontrado el autor del nonnato partido.

Porque el catolicismo es cosa demasiado espiritual é incorpórea para fusionar á hombreras tan prácticas como son integristas y mestizos.

Otra muestra:
«Para la formación de este partido político-católico ó católico-político se contará, naturalmente, en primer término, con el consejo de los prelados españoles, los cuales, como es natural, han de aconsejar el reconocimiento absoluto y concreto de las actuales instituciones por parte de aquellos que todavía no están en el campo constitucional, resultando, por consecuencia, un nuevo partido católico y conservador en toda la acepción de la palabra.»

Ahora ya se ve más claro el propósito de los fundadores del partido. El catolicismo como medio y el presupuesto como fin, es todo un programa de gobierno.

Y que rabie el infierno y riña Satán.

Como cantan los amigos de Nocedal.

Para concluir:
«El Sr. Pidal nada ha dicho acerca de esto todavía, si bien, al decir de los que trabajan por la consecución de este proyecto, el alejamiento del Congreso que se viene observando hace algunos días en el último Presidente conservador, el silencio que guarda respecto de todas las cuestiones que están planteadas sobre el tablero político, todo esto se interpreta como reserva prudente, en tanto que se decide ó no á coadyuvar al pensamiento citado.»

Tampoco *El Siglo Futuro* dice esta boca es mía.

Lo cual prueba que los interesados en la formación de ese partido son personas discretas y formales, que saben que no hay mejor palabra que la que está por decir.

Sobre todo, cuando todo esto pueda ser pura broma periodística.

A falta de cosas serias de qué tratar, algunos colegas siguen hablando de Pablo Cruz, ó mejor dicho, de su nombramiento de subsecretario de la Presidencia.

Hay periódico que se indigna porque Sagasta ha premiado servicios particulares y domésticos con un alto cargo, como si Pablo Cruz fuese el único fusionista insignificante á quien se le ha transformado en personaje.

Mas caridad, hermanos. Entre ese misero Cruz, que ha llevado durante treinta años toda la correspondencia de Sagasta con los caciques

del partido, y cualquiera de los yernos, sobrinos y tíos de los ministros fusionistas, no hay diferencia de ningún género.

De modo que hay que tirar de la cuerda para todos.

Y no vale decir que los contribuyentes van á pagar la lealtad, la fidelidad y la antigüedad del escribiente de Sagasta.

Porque también cobra del presupuesto el yerno de Montero Ríos, el sobrino de Moret y el primo de León y Castillo.

Y hasta la fecha ninguno de esos periódicos se ha tomado la molestia de indignarse por ello.

Una frase ingeniosa del monstruo mala-gueño:

«Lo que va á conseguir Gamazo con sus reformas es hacer de los españoles pobres y borrachos; pobres, porque nuestra principal riqueza está en los vinos y no hay exportación, y borrachos porque si no se exportan los vinos, habrá que consumirlos aquí, y los cosecheros para no perder tendrán que darlo gratis.»

El Sr. Cánovas tiene decidida afición á insultar á los españoles.

En otra ocasión dijo que venderían el voto por dinero.

Lo cual le proporcionó grandes ocasiones en Zaragoza, Sevilla y Madrid.

Y ahora les llama *borrachos*.

¿Es que D. Antonio no es español?

Cortamos de *La Correspondencia*:

«El Sr. Sagasta se lamentaba anoche del espíritu de indisciplina que reina en determinadas clases sociales que por sus condiciones deberían no dar tan funestos ejemplos á las clases trabajadoras.»

A ti te lo digo suegra... para que lo entiendas á mayoría.

Pero con seguridad que no se dan por entendidos.

Pues no hacen más que seguir el funesto ejemplo de su jefe.

Que ha sido el constante indisciplinado.

EL VOTO DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA

Mañana publicaremos un artículo titulado

LOS EDITORES

resultado de una entrevista con don Felipe González Rojas.

También publicaremos mañana una carta que «EL DUENDE» nos tiene anunciada.

PARÉNTESIS

ALGO

A principios de Marzo hizose necesaria en extremo la confesión. Ya en mí no cabía toda la amargura del espantoso convencimiento. Mi amor, aquel amor á quien en un rato de insomnio hubié de crear factor importantísimo en la elaboración de mi existencia, era un amor menuda; más bien sólo una afición superficial y vania. Después de estudios minuciosos, unas veces hechos é impulsos de mis principios puritanos y caballerescos, otras sólo por pura curiosidad, y aun algunas por vanidad, llegué á persuadirme de la certeza absoluta del anterior aserto respecto á mi cariño. Yo no quería á Emma cual ésta merecía. Hablaba engañado por imaginarias descripciones de un amor verdad. Mas lo que en parte me consolaba, era la inconsciencia mía al efectuar el engaño.

Durante largo tiempo creí profunda, arraigadísima la dicha pasión, y dominado por tal creencia, halléme enamorado hasta los tuétanos. Emma abandonóse confiada en mí. ¡Oh! ¡Ésta sí que me quería! Y ante estas reflexiones acomezabanme furiosas fiebres imaginativas; delirios locos y puritos, más locos aún, de destruir mi primitiva entidad animica, construyéndola de nuevo á imagen y semejanza de otro ser, que como modelos habíame forjado allí en los hornos de mis encalabradas fantasmagorías. Mas como el alma no podía convertirse, bajo el influjo de mí solo espricho, en cosa real tangible, á aquí que la desesperación alcanzara horrible intensidad, amenazando dar con mi alma, ora en las alucinaciones de la locura, ora en la noche lóbrega del idiotismo.

Y la necesidad de arrojar fuera estos pensamientos que sobre mí pesaban cual extensa superficie de líquido mercurio, se hacía cada vez más necesaria; la idea de la confesión aparecióse en mí conciencia como enemigo que confía en el triunfo, torturándome horriblemente. No obstante, me causaba infinito temor el llevarla á cabo.

Previa el desconsuelo y pena profunda de Emma, y esto retencia y refrenaba mi pensamiento, y aun á veces mi lengua. Debía de jalar que siguiera viviendo aquella vida ficticia, alimentada sólo por el amor suyo, verdadero y firme, puesto que el mío no lo era? No; sería el colmo de la villanía engañarla más tiempo.

«Era preciso que lo supiera todo; que conociera que yo no la quería; que era un imposible el quererla... Tan imposible como medir el infinito.»

Tan sugestionado estaba por estas reflexiones, que ya formaban ellas solas el argumento de todas mis pesadillas. Luchaba en sueños como en la normalidad del resto de mi vida con el mismo tesón, con idéntica fe. Así, una noche, tras largo batallar con estos pensamientos, hubo de alcanzar la lucha tan homéricos caracteres que, formulándose mis ideas en modos exteriorizados, en palabras, llegué á exclamar (á pesar de estar dormido lo recuerdo): ¡No, no, es imposible; Emma, hija mía... no te quiero! Un ruido sordo despertóme... Emma había rodado sin sentido á los pies de la cama.

J. MENÉNDEZ AGUIR,.

La copla del día

AL DUENDE

Plegue de una cortina de la saleta.

Desde uno de los pasillos del juzgado de guardia, á 14 de Junio de 1893.

Querido Duende del alma mía:
No sé quién eres, jamás te vi;
nunca ha podido, como querria,
imaginarte mi fantasía;
pero tus cartas siempre lei.

Anoche mismo, cuando aguardaba
que me llevasen *El Ideal*,
en ti pensando, me lamentaba
de ese silencio que te obligaba
á estar callado y á ser formal.

Tu mucho ingenio no habrá quien niegue
también demuestras mala intención;
no hay quien te insulte, no hay quien te pegue;
por eso chillas desde ese «plegue»
dónde te ocultas con precaución.

¡Ay! ¡Si tú fueras un periodista
de carne y hueso, cual los demás,
ya emplearías mucha más vista;
mas si el juzgado sigue tu pista
de sus esfuerzos te burlarás.

Esta mañana fuime al juzgado
y allí en acocho, desde un rincón,
supe que estabas tú denunciado;
y al juez de guardia, todo asombrado,
se le notaba su indecisión.

¿Quién es el Duende? ¿Dónde se esconde?
¿Quién de ese modo puede escribir?
De esta denuncia, ¿quién me responde?
¿Dónde está el Duende? ¡Dígame á dónde
le van mis gentes á perseguir!

Si esa cortina tan indiscreta
no la abandonas por una vez,
ya que tu ingenio nada respeta,
¡á la cortina de la saleta,
con la denuncia debe ir el juez!

Tuyo visible,

EL DOCTOR CENTENO.

NUESTRA DENUNCIA

Ha sido denunciado el número de ayer de *EL IDEAL*.

Otra vez nos han demostrado las autoridades la cariñosa predilección con que nos distinguen. ¡Cuánto honor!

Pero en el caso actual la denuncia va dirigida contra el *Duende*, que es quien firma el artículo; y esto prueba que el poder de nuestras autoridades no se limita á los seres reales, de carne y hueso, sino que también se extiende al mundo de los espíritus.

Sin embargo, tenemos curiosidad por ver qué medios empleará el juez para tomar declaración al *Duende*. ¿Se valdrá para ello de la mesilla giratoria? Será curioso. Una sesión de espiritismo con gran aparato.

Sentimos impaciencia por saber lo que respecto de esta denuncia nos dice el *Duende* en la carta que nos ha prometido enviarnos, y que publicaremos mañana.

CRÓNICA

EL OBISPO DE ZAMORA
Y EL ABAD DE LA CORUÑA

Allá, en tiempos del emperador Carlos I, cuando alzaron su valiente pendón en defensa de las Comunidades de Castilla aquellos tres mártires de la libertad que pagaron en el cadalso con sus vidas el enorme delito de amar á su Patria, defendiéndola contra las armarías de los extranjeros; cuando Padilla, Bravo y Maldonado, en nombre de las ciudades que representaban, Toledo, Segovia y Avila, se alzaron contra las tiranías de un Gobierno avasallador, un sacerdote soldado, uno de aquellos valientes campeones que llevaban en una mano la cruz y en la otra la espada, un patriota clérigo que cambiaba el cómodo sillón del presbiterio por la dura silla del caballo de batalla, y que gustaba de oír más que los ecos del órgano, el toque del clarín de guerra, sintió arder en su alma el fuego patrio, y con enérgicos discursos excitó al pueblo para la lucha que terminó de una manera sangrienta para él en el cadalso, y con la derrota de Villalar, fundada en la traición de los magnates que se vendieron al oro de los imperialistas: aquel héroe se llamaba Aquila y era obispo de Zamora.

Y como la historia se repite y se repetirá desde el principio hasta la terminación de los siglos con pasmosa semejanza, fueron entonces casi las mismas las causas que motivaron el alzamiento nacional: cansados los pueblos de tantas contribuciones, exhaustas las arcas del Tesoro, agotada la paciencia de los pueblos, siendo casi imposible (como lo es hoy día) hallar una moneda de oro, hasta el punto de que el pueblo cantaba por calles y plazas

Doblon de á tres
guardos Dios,
pues que con vos
no topó Xobrás,
los pueblos recobraron su adormecido vigor y

protestaron, como protesta todo aquel que se cansa de llevar la cadena del esclavo.

Hoy el abad de la Coruña alza también su voz en defensa de Galicia, cuyos derechos orgánicos, Galicia entera oye su voz y sigue sus inspiraciones; el grito de protesta repercute en la viril y enérgica Navarra, el regionalismo tan temido alza su cabeza por todas partes; la Patria doliente esconde los lamentos de sus hijos; los que callan piensan, los que piensan esperan, los que esperan alcanzan y triunfan. ¡Ay de los que desatienden las quejas de los que ayer pedían y hoy exigen. Podrá un Gobierno ciego y desatentado desatender los gritos que España entera lanza desde Occidente hasta Levante. ¡Adelante, gallegos y navarros! Seguid probando que aún hay fuego, entusiasmo, patriotismo y energía en el corazón de los españoles.

VICENTE DE LA CRUZ.

ECOS POLÍTICOS

La noche de ayer

Convocado á instancias del Sr. Montero Ríos, se celebró anoche Consejo de ministros para tratar de la huelga de abogados.

La mayor parte del Consejo, que duró dos horas, la dedicaron los ministros á este asunto; pero también se ocuparon de los desesos de Navarra respecto á su régimen económico, de la actitud de la Coruña y de la huelga de farmacéuticos.

Respecto al primero de estos asuntos, puede darse por fracasado todo arreglo entre Navarra y el Gobierno; en cuanto al segundo, el Gabinete acordó hacer frente á la Coruña, y sobre el tercero no recayó acuerdo.

De política nada se trató en el Consejo.

Una comisión de notarios y registradores de la propiedad visitó anoche á las ocho al señor Montero Ríos para pedirle que no dé entrada en la carrera á que pertenecen á otros elementos extraños, que entrarán si se aprueban las reformas del ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Montero Ríos les manifestó que no podía acceder á sus pretensiones.

Los diputados interesados en la cuestión de las capitales generales celebraron anoche una ambarada reunión, conviniendo, después de mucha discusión, en presentar al Congreso la siguiente proposición, que apoyará el marqués de Sardoal:

«Los que suscriben piden al Congreso se sirva declarar que, á pesar de lo dispuesto en el artículo 81 de la ley de presupuestos vigente, el Gobierno no puede tomar ninguna medida respecto á una nueva división territorial militar, por ser esta materia legislativa, según precepta el art. 13 de la vigente ley constitutiva del ejército.»

Esta proposición la presentarán los diputados cuando se anime la discusión de los presupuestos.

Anoche se desmintieron los rumores que afirmaban que el Sr. Nocedal y sus amigos, de acuerdo con el Sr. Pidal, iban á ingresar en el partido conservador.

Dijose también que hoy concluiría en el Congreso la discusión del voto particular del señor Osmo, pero que no habrá, á pesar de esto, presupuestos, porque sólo se podrá defender las enmiendas de Gracia y Justicia hay anunciados setenta discursos.

Anoche comenzó á tomar calor, gracias á un valiente discurso de nuestro estimado correligionario D. Agustín Sarda, la información que se hace en el Congreso ante la Comisión que ha de dictaminar sobre los proyectos políticos del ministro de Ultramar.

El Sr. Balbás, diputado por Puerto Rico, había hablado antes pidiendo que los pocos avances liberales del Sr. Maura fueran todavía restringidos, singularmente en lo que concierne al sufragio electoral y al nombramiento de los alcaldes, y censurando de paso el retraimiento de los autonomistas.

Esto dió lugar á que el Sr. Sarda tomara la palabra y pronunciara, hasta donde lo consienten las repúblicas de esas informaciones, una vigorosa réplica que despertó mucho la atención del auditorio, ayer más numeroso que en la primera noche. Sostuvo el derecho de la pequeña Antilla á ser gobernada como un pueblo políticamente educado y que ha gozado de todas las libertades. Se opuso al nombramiento de los alcaldes por los gobernadores generales, y más á la creación de subgobernadores para Ponce y Mayagüez, y pidió el sufragio universal para ambas islas. Después examinó el proyecto en sus bases fundamentales y en su relación con Cuba, aplaudiendo la tendencia general; hizo, sin embargo, una reserva explícita por las circunstancias en que el proyecto se ha presentado, y sobre todo, por la vaguedad é indeterminación de algunas bases, concluyendo por pedir que se transformen en un proyecto de ley definitivo y articulado.

La información continuará hoy.

La mañana en Palacio

A Palacio no ha acudido hoy más que el presidente del Consejo de ministros.

El *viejo pastor* pudo al fin despachar con la regente, que, completamente restablecida, se hallaba ya en estado de poder recibir.

El Sr. Sagasta suponiómos que se habrá despachado á su gusto, pues en entrevista con la archiduquesa duró hasta después de la una.

Al salir nada dijo á los periodistas que merezca consignarse.

LOS ABOGADOS EN HUELGA

La comisión ejecutiva de la Asamblea de abogados ha dirigido, con fecha 10 del corriente, á todos los Colegios de capital de provincia donde radican Audiencias provinciales, una circular reservada, que encierra verdadera gravedad.

La circular ha sido redactada *merced* á las proyectadas reformas del Sr. Montero Ríos, y contiene las siguientes bases para la huelga de abogados iniciada ayer:

1.ª La baja para el ejercicio se acordará en junta general y de modo que la de los que la acepten pueda ser comunicada por el decano á los tribunales el día 13.

2.ª Sería en alto grado conveniente recabar de los respectivos presidentes de Audiencia y señores jueces que al comunicar el hecho de la

SUSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes..... 1 pesetas.
 Provincias y Portugal, trimestre..... 5 „
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre..... 18 „
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas..... 30 „

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Solo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera á precios convenciona-
 les.—NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá
 como se indica en la primera plana.
 REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

EL IDEAL

Patria y República.—Moralidad y Justicia
DIARIO DE LA TARDE

PROGRAMA.—Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana.

Contendrá generalmente las secciones que á continuación se enumeran: Política nacional, Política extranjera, Servicio telegráfico propio, Política militar, Historias propias, Historias ajenas, Las clases obreras, Portugal, Las colonias, El Parlamento, Madrid, Provincias.—Polémica (sección puesta al servicio de todas las opiniones), El mundo al día (que comprenderá cuanto de interesante hay en Ciencias, Artes, Literaturas, etc.), Colaboración (encomendada á distinguidos escritores), Revistas de teatros, etc, etc.

EL IDEAL publica como folletín, conmemorando la inmortal Revolución francesa, la famosa obra del insigne LAMARTINE, titulada LOS GIRONDINOS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
 AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑA
 Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499.
 UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER
 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nacer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
 Purgantes, Depurativos, Antibiliosos, Antiherpéticos, Antiescrofulosos y Antisifilíticos.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
 LA SALUD DEL CUERPO
 INTERIOR Y EXTERIOR
 Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri—87, Atocha, 87—Madrid.

LA EQUIDAD
 GRAN SASTRERIA
 DE
TOMAS TREVIJANO
 1—SAN FELIPE NERI—1
 MADRID
 Gran surtido en géneros del reino y extranjeros.
 Casa especial en el corte de pantalones, trajes de curro y ropa de torear.
 Privilegio exclusivo en la confección de capas.
 Premiado en la Exposición de sastres de 1884
 1—SAN FELIPE NERI—1

UN CALCULO
 Ahora, que se aproxima la época de colocar las esteras de verano, creemos útil hacer un pequeño cálculo sobre las ventajas del Linoleum y Hilo de piso. La duración del uno como del otro, es de diez á quince años, según la calidad. Durante cuyo tiempo no necesitamos esteras ni desastarlas, lo que significa un ahorro de 10 pesetas anuales. Resultado: en diez á quince años, por este concepto sólo, nos ahorramos 100 á 150 pesetas; lo que nos costó el Linoleum. Pero no es esta la mayor economía. Esta se consigue porque en los diez ó quince años tampoco hay que renovar el material, mientras la estera se habrá comprado tres ó cuatro veces en el mismo tiempo. Consecuencia: con la estera habremos gastado tres ó cuatro veces el costo del material; con el Linoleum una sola vez, guardándonos en el bolsillo lo que hablamos de gastar en el molesto estero. Es preciso reconocer, en presencia de estos datos, que la alfombra de Corcho (Linoleum) merece la preferencia del público, y se desvanecerán los temores de algunas personas que no se deciden por cubrir sus habitaciones con Linoleum en la creencia de que las cuesta más que la estera, cuando en realidad se hace una considerable economía. No necesitamos insistir en las ventajas del Linoleum, la facilidad con que se limpia sus elegantes dibujos que imitan la alfombra, el mosaico, etc., su temperatura siempre igual, su impermeabilidad, y por consiguiente, sus altamente higiénicas cualidades, reconocidas por la ciencia. El Linoleum es de primera utilidad en comedores, antecámaras, pasillos, oficinas, tiendas, cuartos de baño, etc.
 Ventas al por mayor solamente, CARBÓN, 2, DEPÓSITO.

MADROÑÓPOLIS
 COLECCION DE CUADROS VIVOS
 POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
 Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país.
 Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte.
 Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

GRAN BAZAR DE LA UNION
 CALLE MAYOR, NUM. 1, MADRID
 Estos importantes almacenes son los mejor surtidos y los más baratos de Madrid.
 Se siguen recibiendo semanalmente los géneros comprados recientemente en el extranjero, y el público halla siempre en el Gran Bazar de la Union muchos artículos que no se encuentran en otros establecimientos.
 Los grandes surtidos y la baratura en los precios son, y serán siempre, la base fundamental de las operaciones del
GRAN BAZAR DE LA UNION
COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.
EL SALONCILLO
 Espoz y Mina, 16
 Almuerzos, 10 reales; comidas, 3 pesetas y cenas de diez á doce de la noche, 1'60. Todo el servicio es superior.
**SE PRETENDE POR UN LICENCIADO EN DERECHO Y EXCEDENTE DE LAS SUPRIMIDAS ADIENCIAS, un destino en casa particular, administración dentro ó fuera de esta corte y se encarga de llevar toda clase de cuentas ó comisiones que se le confíen.—X.
 Razón: Urosas, 6, entresuelo.**
UNA SEÑORA INGLESA DESEARÍA dar lecciones á domicilio. También acompañaría á una familia que se ausente de Madrid. Tiene buenas referencias. En esta redacción informarán.

LA FAVORITA
 Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponja. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.
 De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
 EXPORTACION A PROVINCIAS
ZARZAPARRILLA BORRELL
 Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, comezóns de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.
MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS
 Puerta del Sol, núm. 5
 Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

206 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

»Su discusión era algunas veces picante, pero sin armonía.
 »Es un don muy raro y muy poderoso sobre los sentidos este encanto de la voz; no consiste solamente en la cualidad del sonido; resulta también de aquella delicadeza de sensibilidad que hace variar la expresión, modificando el acento.»
 Esto equivale á decir que Mr. Roland carecía de estas dotes.

VI

Roland era hijo de una honrada familia cuyos individuos habían sido magistrados desde mucho tiempo, y que tenían además pretensiones de nobleza.
 Por ser el quinto entre sus hermanos; se le había destinado á la carrera eclesiástica.
 Este estado le repugnaba, por lo cual se escapó de la casa de sus padres á los diecinueve años, y fué á refugiarse á Nantes.
 Admitido en casa de un armador, se disponía para hacer el viaje á las Indias; pero una enfermedad repentina le impidió embarcarse.
 Uno de sus parientes, inspector también de una fábrica en Rouen, le colocó en ella.
 Animada esta administración por el espíritu de Turgot, estaba en contacto con todas las ciencias por los procedimientos de las artes, y con los más altos procedimientos de Gobierno por la economía política.
 Hallábase poblada de filósofos, entre los cuales se distinguía Roland.
 El Gobierno le envió á Italia para que estudiase allí la marcha y los progresos del comercio.
 Alejóse con sentimiento de su joven amiga, y le escribió con regularidad sobre materias científicas, destinando aquella correspondencia á servir de notas á una obra que se proponía escribir sobre Italia; cartas en las cuales se descubría el sentimiento á través de la ciencia, pero que se asemejaban más á los estudios de un filósofo que á las conversaciones de un amante.
 A su vuelta, madama Roland volvió á ver en este hombre un amigo; su edad, su madurez, sus buenas costumbres y su hábito de trabajar, se le hicieron considerar como un sabio que no existía sino para la razón.
 En la unión que meditaban, y que se parecía menos al amor que á las antiguas asociaciones de los tiempos de Sócrates y de Platón, el uno buscaba un discípulo más bien que una mujer, y la otra un maestro más bien que un marido.
 Mr. Roland se volvió á Amiens, y desde allí escribió, pidiendo la mano de madama Roland.
 Su padre se la negó rotundamente.
 Tenía este hombre que el que quería ser su yerno fuese un censor de las operaciones del padre y un tirano de la hija.
 Informada ésta de aquella negativa por su mismo padre, se indignó y se retiró á un convento, sin sacar otra cosa de su casa que la ropa que llevaba puesta.
 Allí vivió con mucha estrechez, y se dedicó exclusivamente al estudio, fortificando por este medio su corazón y preparándole para hacer frente á su adverso destino.
 Se vengó tratando de merecer la felicidad que se le negaba.
 Por las tardes recibía á uno de sus amigos, y de día paseaba una hora por el jardín, adquiriendo de esta suerte aquella fortaleza que le hace á uno resistir á su mala suerte, y aquella melancolía que entenece el alma y la hace alimentarse con su propia sensibilidad.
 Distraída con un estudio no interrumpido, pudo pasar menos mal los largos meses de invierno de su cautiverio voluntario.
 Otro sentimiento amargo envenenaba

207 LOS GIRONDINOS

interiormente hasta el mismo sacrificio que estaba haciendo.
 Conocía que no era correspondida, porque se figuraba que Mr. Roland, al saber su resolución, habría corrido al convento para socorrerla de él; pero el tiempo transcurrió, y no sólo no se presentaba Roland, sino que apenas escribía.
 Por fin, comparé al cabo de seis meses.
 Este hombre volvió á inflamarse de nuevo á la vista de su amiga cautiva detrás de unas rejas, y se determinó á ofrecerle su mano, que ella aceptó sin dificultad.
 Sin embargo, tantos cálculos, tanta vacilación y tanta frialdad habían quitado á la joven reclusa. la poca ilusión que aún podía tener, y todos sus sentimientos hacia Roland se reducían á una grande estimación, y nada más.
 Pudo decirse que se sacrificó más bien que entregarse.
 Parecióle muy hermoso inmolarse por hacer la felicidad de un hombre de bien; pero llevó á cabo este sacrificio con la fría calma de la razón, y sin que hubiese el más mínimo entusiasmo por parte del corazón.
 Su casamiento fué en ella un acto de virtud, del cual gozó, no porque fuese dulce, sino porque le pareció sublime.
 Aquí volvemos á encontrar á la discípula apasionada de Rousseau.
 El casamiento de madama de Roland es una imitación perfecta del de Eloisa con Mr. de Volmar.
 La amargura de la realidad no tardó en manifestarse bajo el heroísmo de su sacrificio.
 »A fuerza—dice—de ocuparme en la felicidad del hombre á quien me uní, noté que faltaba algo á la mía.
 »No he dejado un sólo instante de ver en mi marido uno de los hombres más apreciables que existen, y al cual podía honrarme de pertenecer; pero he conocido muchas veces que no había entre

207 LOS GIRONDINOS

nosotros paridad, y que el ascendiente de un carácter dominante, unido al que le daba á mi marido el tener veinte años más que yo, hacía que estuviese de más una de estas dos superioridades.
 »Si vivíamos en la soledad, pasaba yo algunas horas penosas.
 »Si frecuentábamos la sociedad, era yo amada de muchos, y notaba que podría suceder que alguno me interesase demasiado.
 »En vista de esto, me decidí á asociarme enteramente á mi marido en el trabajo, y me hice su copista y su corrector de pruebas, desempeñando esta tarea, que yo misma me había impuesto con una humildad que no era propia de un espíritu tan libre y tan ejercitado, como el mío.
 »Pero esta humildad era hija sólo de corazón.
 »Respetaba tanto á mi marido, que me complacía en suponer que era superior á mí; tenía tanto verle enfadado, y él era siempre tan adicto á sus opiniones, que no tuve valor para contradecirle hasta al cabo de muchos años.
 »A estos trabajos literarios se me agradaban las faenas caseras, y habiendo notado que no convenían á su delicada salud todos los alimentos, cuidaba de no darle sino los que eran saludables para él.
 »Cuatro años vivimos juntos en Amiens, y allí llegué á ser madre y nodriza á un mismo tiempo.
 »Trabajábamos juntos en la Nueva Enciclopedia, y no dejábamos estos estudios sino para dar algún paso por fuera de la ciudad.
 Roland, hombre de carácter despótico, había exigido á su mujer, desde el momento en que se casó, que no se tratase con las compañeras de colegio que vivían en Amiens, porque era celoso y no quería que su mujer quisiese á nadie más que á él.
 En esto traspasaba los límites de la razón, porque una unión tan austera como la del matrimonio necesita expresarse de

Histórico y reciente:
 La escena en un restaurant de París, cuyo dueño sirve á la gente con servilleta al hombro y la cruz de Isabel la Católica:
 Un parroquiano:—¡Mozo! Sirvame usted un par de faltas de ortografía!
 El mozo, con la mayor sencillez:—No hay.
 El parroquiano:—¿Pues por qué las ponen en la lista?
 Entró una mujer en la habitación de un enfermo que estaba en la agonía, y aproximándose al lecho, le preguntó:
 —¿Qué dices, hijo mío?
 —Que es usted la mujer más chismosa y enredadora de este pueblo.
 —¡Hombre, por Dios! ¡Mira que esta no es ocasión de chancarse!
 —Pues por lo mismo, sé que es el momento de decir verdades. ¡
 Presentaron en una reunión á un poeta que sólo podía escribir plagando, y al anunciar su nombre, exclamó el dueño de la casa:
 —Ya le conozco; mucho tenemos que agradecer á ese caballero, porque hace revivir á Calderón y á Lope en sus obras.
 Un soldado del ejército que acudía al célebre Turenna, hacía que sus camaradas le llamasen por aquel nombre.
 Noticioso el general de aquel acontecimiento, le hizo llamar á su presencia para reprenderle por tal abuso, pero el soldado, que no era lego, le contestó:
 —Mi general; yo siempre he tenido pasión por los buenos nombres; si hubiera en el mundo otro más glorioso que el vuestro, igualmente lo usaría sin ningún escrúpulo.